

SCHUESSLER, MICHAEL K. *Elenísima: Ingenio y figura de Elena Poniatowska*. México D.F.: Diana, 2003. 327 pp.

La lectura de *Elenísima: Ingenio y figura de Elena Poniatowska*, el segundo libro de Michael Schuessler (el primero es *La undécima musa: Guadalupe Amor* [1995], una biografía sobre la célebre—y escandalosa—poeta mexicana y tía de Elena Poniatowska), dejará satisfechos tanto a estudiosos como a aficionados de la novelista, ensayista y periodista mexicana. Como bien señala Schuessler hacia el final del libro, antes de la publicación de *Elenísima*, sólo había otro libro dedicado enteramente a la obra o persona de Poniatowska (*Engaging Dialogues: The Writing of Elena Poniatowska* [1994], un estudio bahktiniano de las obras de Poniatowska escrito por la académica estadounidense Beth Jörgensen). Aunque Schuessler mismo cita y resume en su texto muchas de las otras obras más breves que hacen referencia al trabajo de Poniatowska, el camino estaba abierto para esta nueva contribución de Schuessler.

Con *Elenísima*, Schuessler no pretende ofrecer una gran interpretación ni de la obra de Poniatowska ni de los géneros en los que ella ha trabajado, como el testimonio, la novela, el ensayo, la crónica, el periodismo o la literatura femenina en general. Lo que sí se plantea es crear una obra de interés tanto para el académico como para el público lector. Por una parte, el autor afirma, con su sutil y siempre presente sentido de humor, su deseo de “presentar el ingenio y la figura de una gran escritora mexicana a un amplio público hispanohablante, por ejemplo, a los ya escasos individuos que creen que Elena Poniatowska es una bailarina rusa” (17-18). Al mismo tiempo, Schuessler ha construido un libro de gran utilidad para el investigador, ya que cita decenas de reseñas de las obras de Poniatowska originalmente impresas en revistas y periódicos mexicanos, además de entrevistas con la autora, fragmentos de sus ensayos, artículos y entrevistas hechas como parte de su labor periodística, y hasta fragmentos de conversaciones que tuvo con la autora mientras llevaba a cabo las investigaciones para el libro. La posibilidad de incluir tantos escritos por y sobre Poniatowska durante las primeras etapas de su carrera se debe, en parte, a la amistad muy estrecha que Schuessler trabajó con ella durante sus investigaciones en México—una amistad tan íntima que hasta llegó a llamarla su “mamita mexicana” (26)—quien le dio acceso a sus propios archivos. Así, a pesar de que Schuessler ofrece referencias y

fragmentos de textos poco difundidos o conocidos que serán de sumo interés al investigador académico, el autor utiliza un lenguaje capaz de retener el interés del lector aficionado (no “profesional”). Además de ser una mina de fuentes periodísticas, literarias y críticas, el libro contiene fotos de la autora de joven, de su familia e incluso de las caricaturas que le han hecho amigos y críticos a través de los años.

En *Elenísima*, Schuessler demuestra la influencia que su contacto con la autora ha tenido en su propia escritura. Al igual que Octavio Paz describe *La noche de Tlatelolco* de Poniatowska como un “‘collage’ de ‘testimonios de historia oral’” (Schuessler 205)—una descripción que se podría aplicar a muchas de sus crónicas y obras ensayísticas—Schuessler reconoce que *Elenísima* es también un *collage* en el que fragmentos de obras y artículos de y sobre Poniatowska están entrelazados con anécdotas personales acerca de la vida de la autora, sus amistades, admiradores y críticos, sus inspiraciones, su desarrollo profesional, y las circunstancias de la producción y publicación de sus obras.

*Elenísima* comienza con una breve presentación de su amigo y colega, Carlos Fuentes. Después de trazar la niñez y adolescencia de la autora, Schuessler sigue la carrera de Poniatowska de manera cronológica, considerando las obras más importantes y representativas de cada etapa de su producción. Entre estas etapas se encuentran: su período de aprendizaje como periodista y entrevistadora; la publicación de su primera novela (*Lilus Kikus*, 1954); su satírica obra de teatro *Melés y Teleo* (1956); la colección de artículos ilustrados sobre las actividades dominicales del pueblo mexicano, *Todo empezó el domingo* (1963) (que coincidió, según Poniatowska, con el nacimiento de su “conciencia social” [152]); su conocimiento del “México desconocido” de las clases populares, representada por la publicación de su obra quizás más famosa, la novela testimonial *Hasta no verte Jesús mío* (1969); su maestría del género de la crónica con *La noche de Tlatelolco* (1971); su interpretación de “la condición femenina” (209) en *Querido Diego, te abraza Quiela* (1976); sus representaciones de las vidas de los marginados en *Gaby Brimmer* (1979), *Fuerte es el silencio* (1980) y *Nada, nadie, las voces del temblor* (1988); su “*magnum opus*” en el género de biografía, *Tinísima* (1992); sus incursiones en los movimientos sociales con su trabajo con el EZLN y su crónica de la experiencia de una adolescente mexicana violada a quien le fue negado el aborto *Las mil y una... (la herida de Paulina)* (2000);

y el *bildungsroman* con que ganó el premio Alfaguara, la novela *La piel del cielo* (2001). El libro concluye con una consideración acerca de la difusión e influencia de la obra de Poniatowska en México y en el extranjero (en particular, en los Estados Unidos), las reflexiones de amigos y colegas sobre Poniatowska y su obra (originalmente escritas para un número especial de *La Jornada Semanal* dedicada a la autora el 21 de septiembre de 1995), y una bibliografía de las obras de Poniatowska y algunos de los estudios principales sobre su trabajo.

Aunque *Elenísima: Ingenio y figura de Elena Poniatowska* no pretende ser un estudio crítico de la obra de Elena Poniatowska, el libro constituye una excelente herramienta para el lector académico. Esta herramienta sería un poco más fácil de utilizar si incluyera un índice de nombres y obras citadas, ya que la forma de *collage*, aunque bella, fluida y, a veces, muy expresiva—como las obras de la autora retratada—, no necesariamente permite encontrar rápidamente la información. Del mismo modo, los títulos de las secciones del libro, algunos de los cuales hacen referencia a las palabras de la autora (“Yo sí pertenezco” y “Sacarle raja”), anécdotas personales (“Bambi y Dumbo”) y citas de sus críticos (“Gracia e ingenuidad”), a veces pueden dejar algo vago el contenido de la sección, aun para conocedores de la obra de Poniatowska (o los que todavía no hayan leído todas las fuentes críticas de libro de Schuessler). Sin embargo, esta crítica no impide que *Elenísima: Ingenio y figura de Elena Poniatowska* “enseñe deleitando” tanto a los estudiosos como a los lectores aficionados de Elena Poniatowska, haciéndolos sentir que conocen un poco más de cerca a esta gran cronista y narradora de la vida mexicana.

Melissa Strong Carrillo  
University of California, Los Angeles